

## OPINIÓN



POR RAMÓN DÍAZ

# La economía de Cuba

¿Cuántos países mantienen el sistema económico que desarrollaron los rusos y que, al cabo de la Segunda Guerra Mundial, se aplicaba en un tercio del globo terráqueo? Solo dos, Corea del Norte y Cuba. Los dos se hallan en situación económica precaria y reciben asistencia de terceros países

El presidente Barack Obama acaba de permitir las remesas de dinero y los viajes hacia Cuba de los cubanos residentes en Estados Unidos. Obama reclama gestos similares de Cuba, que indiquen que el régimen autoritario liderado por los hermanos Castro tarde o temprano irá hacia una apertura. Ante el anuncio, las autoridades cubanas se han mostrado indiferentes. Otro tanto acontece con buena parte de la comunidad cubano-estadounidense, cuya reacción ha sido relativamente tibia. Un tiempo atrás los cubanos expatriados sí que habrían protestado por la medida de Washington, particularmente en Miami, que habrían interpretado la decisión por un acto amistoso hacia los comunistas, que restarían fuerzas para expulsarlos de la Habana.

A esta altura de los tiempos, sin embargo, son no pocos los exiliados que han muerto, y los que sobreviven han ido transfiriendo sus esperanzas al hecho de que los Castro no son inmortales, y su desaparición abrirá necesariamente oportunidades para poner fin a un estado de cosas que ha convertido la isla, originalmente alegre como una rumba, en un valle de lágrimas.

Pero, ¿es que la decisión de Obama no ha contado con aprobación alguna? Negativo. En efecto, cada vez que, en una conversación cualquiera, se destacaba la pobreza actual de la isla, su fracaso en organizar la producción de bienes y servicios, en nivel comparable con el

que ella generaba antes de aplicársele rigurosamente el sistema comunista, implantado con estrecha asistencia de la URSS, si en la plática se incluía a algún o algunos admiradores de Fidel, de inmediato surtía la defensa del sistema económico caribeño, invocando el aislamiento económico de Cuba, aludiendo a las sanciones que Washington le había impuesto. Mientras se mantuvieran las sanciones, en una palabra, no era posible evaluar en debate el sistema económico de los cubanos revolucionarios. Si esa evaluación se intentaba, lo que ella arrojaría era una excelente calificación del bloqueo yanqui reduciendo a la miseria a un pueblo luchando por su libertad.

Disparate! El embargo —no bloqueo— económico decretado por Washington no tuvo nunca la más mínima influencia sobre la economía cubana. De hecho, La Habana puede comerciar con casi cualquier parte del mundo, incluida Europa, siempre que pueda pagar o disponga de bienes para exportar en canje. Incluso la Cuba castrista ha comerciado y comercia con Estados Unidos mediante triangulaciones. Al gobierno cubano, en su momento, le llovieran las ofertas de terceros países, especialmente de Canadá y México, para ayudarles a burlar las medidas de Washington.

Más difíciles fueron los embargos que se impusieron a Italia en 1935, por la invasión de Abisinia, decretados por la Liga de las Naciones, aunque los italianos nunca dieron señales de que les molestara; y otro tanto a la España de Franco, una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, para sancionarlo por resolución de la ONU por haber desplazado a la república constitucional por un gobierno militarista, que tampoco dio señales de ser molestado. Ambas sanciones se han perdidos en la noche de los tiempos. Un bloqueo en serio, ese que implica rodear un territorio con una fuerza militar apreciable que no deja pasar mercadería alguna, fue el que impuso Gran Bretaña a la Francia napoleónica a principios del siglo XIX; o el que implantaron los aliados a la Alemania nazi al inicio de la década de 1940; o el que EEUU aplicó a Cuba durante la Crisis de los Misiles de 1962, al borde de una guerra nuclear, cuando impidió con su flota y fuerza aérea el ingreso a la isla de los barcos soviéticos. Pero, en comparación con esos casos, las sanciones comerciales actuales contra Cuba son insignificantes.

En resumen, pues, el sistema económico adoptado por Fidel y sus allegados, con la asesoría del gobierno soviético, fue desde el principio, y hasta hoy, un fracaso absoluto. El sistema vigente en la isla fue creado por los rusos

bajo el liderazgo de Stalin y sus adláteres. Pero ellos mismos lo abandonaron hacia la década de 1980, cuando Stalin llevaba unos cuantos años de fallecido; por los jerarcas deprimidos, y por el pueblo espontáneamente, al punto que también en China, el otro gran centro de influencia marxista, donde se optó por el sistema capitalista, bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, que propuso el principio "Un país, dos sistemas". Los chinos se liberaron del sistema comunista de producción e intercambio de bienes apenas pudieron librarse de los sucesores de Mao Tze Dong, "la banda de los cuatro", hace más de tres décadas.

¿Por qué los chinos debieron esperar la muerte del gran líder comunista del Oriente? Sencillamente porque intentar el cambio de sistema mientras Mao vivía era demasiado peligroso; después de todo, se trataba del gobernante de todos los tiempos, que mató más seres humanos que ningún otro, un mínimo de 70 millones. Los chinos son una enorme cantidad de hombres y mujeres, que tienen que comer. Usar el sistema comunista un día más de lo forzoso, sin pasarse al sistema de mercados, que es el sistema que sirve para pro-

## Al gobierno cubano le llovieran las ofertas de terceros países para ayudarle a burlar las medidas de Washington

ducir, es una tontería, y los que secundaban a Mao tenían conciencia de ello.

Hoy en día, ¿cuántos países mantienen el sistema económico que desarrollaron los rusos y que, al cabo de la Segunda Guerra Mundial, se aplicaba en un tercio del globo terráqueo? Solo dos, Corea del Norte y Cuba. En todo el mundo. Los dos se hallan en situación económica precaria y reciben asistencia de terceros países.

Cuba, que solía ser uno de los países más ricos de América Latina, se empobreció a la vez que la convivencia se volvía cada vez más trágica. Los cubanos quieren emigrar, pero el único medio de abandonar la isla consiste en embarcarse en una balsa, hecha con tablas y neumáticos, en la cual la probabilidad de morir se estima de una en cuatro. Sus autoridades tienen cada vez menos argumentos para justificarse, y la enorme mayoría de la humanidad tiene claro que la población cubana sufre cotidianamente una tortura intolerable.

## COLUMNA



Por Gabriel Pereyra

## NINGÚN DEBATE AFECTARÁ LA SANTA UNIDAD

Pero qué sentido tiene? ¿Afectar la unidad?, me respondió hace unas semanas la secretaria de un candidato a la Presidencia cuando le pregunté si su jefe debatiría con el contrincante partidario antes de las elecciones internas de junio. Por esos días, ese mismo candidato, exaltado, había alentado a un periodista para que divulgara una información que afectaba a su competidor. "Arrancales la cabeza", le dijo al periodista ese candidato que, luego, públicamente, repetía que no quería polemizar para no afectar la unidad antes de las internas. Todo indica que no habrá debates. En estas horas el nacionalista Jorge Larrañaga admitió la posibilidad de debatir con Luis Alberto Lacalle, pero parece más un gesto de preocupación porque las encuestas le dan abajo que una convicción que debería haber planteado de entrada. Los dos frenteampulistas

—José Mujica y Danilo Astor— tampoco se quieren enfrentar, aunque, tanto ellos como sus respectivos seguidores, cada uno en su trillo, se dicen de todo. "¿Para qué vamos a debatir si tenemos un programa común?", me dijo un allegado a Mujica. Parece broma. La pregunta en todo caso debería ser otra: ¿para qué estuvieron un año debatiendo en la laberíntica estructura frenteampulista si ahora el programa acordado parece lo de menos? Los candidatos temen no tener la suficiente cintura como para, en una polémica cara a cara, exponer sus diferencias sin, por ello, afectar la unidad. Luce un poco amateur. Obama y Hillary debatieron varias veces, y ahora están juntos en el gobierno. En el temor a debatir hay aquí un trasfondo cultural, no puntualmente de la cultura política, sino de la otra, la que se cultiva en los campos al oriente del río Uruguay: la cultura del doblez. ¿Por qué dos correligionarios o compañeros no pueden sentarse frente a frente a discutir en público sus coincidencias y sus discrepancias sobre asuntos de interés público? Al parecer, es un espectáculo que no sería digno de ver por el electorado al que se dirigen, que advertiría cómo los candidatos minan una supuesta unidad que uno nunca termina de saber qué solidez y profundidad tiene. Por eso se critican a la uruguayaya, de lejos, pero no mirándose a la cara y delante de todos. (gpereyra@observador.com.uy)

## TOP TEN

RANKING DE NOTAS MÁS LEÍDAS EN WWW.ELOBSERVADOR.COM.UY

1. Fuerte sospecha de gripe porcina mexicana que llegó a Uruguay.
2. El mundo alarmado por expansión de gripe porcina.
3. MSP compró más vacunas ante masiva demanda por gripe porcina.
4. Crece alarma global por gripe.
5. Con la saga al cuello. El gobierno aumenta el endeudamiento.
6. Crece la concentración de ventas locales al exterior.
7. De saco, Mujica reunió a sus "intelectuales".
8. Tacuarembó en negro. Navarro Montoya destapó una olla de grillos.
9. Se sacudió la interna en Nacional. Comisión fiscal observó irregularidades.
10. Munúa, un gallego más, que come asado con mollejas.

## MEA CULPA

MIÉRCOLES 29

Vacuna. Ese día se informó que para darse la vacuna contra la gripe se necesitaba recomendación médica. Fue un error. Recién al día siguiente, y ante el aluvión de vacunaciones, el MSP pidió que se requiriera orden médica a quienes no integran los grupos de riesgo (menores de 5 años; ancianos e inmunodeprimidos).